

DIARIO DE ACONTECIMIENTOS REFERENTES A ESPAÑA

(1 de octubre a 31 de diciembre de 1981)

Por JULIO COLA ALBERICH

6 octubre.—MENSAJE DEL REY AL VICEPRESIDENTE EGIPCIO.—El Gobierno español expresó su enérgica condena por el atentado contra el presidente de Egipto y manifestó su pesar ante los dramáticos momentos que vive el pueblo egipcio. Por su parte, Su Majestad el Rey envió un telegrama de condolencia al vicepresidente Mubarak.

El Rey de España, el presidente del Gobierno, señor Calvo-Sotelo, y el ministro de Asuntos Exteriores, señor Pérez-Llorca, enviaron telegramas de condolencia al vicepresidente de Egipto por el asesinato del presidente Sadat. Los textos de dichos telegramas son los siguientes:

Telegrama del Rey: «Profundamente conternado ante noticia trágico atentado que ha costado la vida a presidente Sadat, con quien me unían lazos de personal amistad, quiero hacer llegar a V. E. y a ese pueblo amigo de Egipto, en nombre de la Reina y mío, del Gobierno y del pueblo español, nuestro más profundo sentimiento de pesar por desaparición tan ilustre estadista y gran amigo de España. Ruego haga extensivos estos sentimientos de pena y dolor a viuda y familiares Sadat y de las víctimas.—Juan Carlos.»

Telegrama del presidente del Gobierno: «En estos momentos de dolor y profunda aflicción para el pueblo amigo de Egipto, quiero transmitir a V. E., en mi nombre y en el del Gobierno español, el más vivo sentimiento de amistad y condolencia ante asesinato presidente Sadat, gran amigo de España, junto con rotunda condena criminal atentado.—Lopoldo Calvo-Sotelo, presidente Gobierno España.»

Telegrama del ministro de Asuntos Exteriores: «Al conocer con profundo dolor trágica noticia fallecimiento presidente Sadat, víctima criminal atentado, ruego a V. E. acepte la expresión de mi más sincero y hondo pesar por tan irreparable pérdida.—Pérez-Llorca, ministro Asuntos Exteriores de España.»

Asimismo, el señor Pérez-Llorca envió otro telegrama al ministro de Estado para Asuntos Exteriores egipcio, que dice:

«En estos momentos de hondo dolor para pueblo egipcio y todos sus amigos, quiero transmitirle, con el testimonio de mi afecto personal, el profundo pesar que me embarga ante criminal atentado ha costado la vida a presidente Sadat, eminente estadista tan querido en España.—Pérez-Llorca, ministro Asuntos Exteriores España.»

9 octubre.—CALVO-SOTELO, EN EL CAIRO.—El presidente del Gobierno, don Leopoldo Calvo-Sotelo, ha llegado a El Cairo al frente de la Delegación española que asistirá a las honras fúnebres por el asesinado presidente Sadat. En la Delegación figura el ministro de Asuntos Exteriores, el ex embajador en El Cairo teniente general Díez-Alegría, y el presidente de la Comisión de Exterores.

12 octubre.—LOS REYES, EN WASHINGTON.—A las cinco de la tarde llegó a la base militar de Andrews, a 30 kilómetros de Washington, el avión de las Fuerzas Aéreas españolas que traía a Sus Majestades los Reyes. Les recibió el secretario de Estado norteamericano, señor Alexander Haig, y señora Ana Berg, jefe de Protocolo de la Casa Blanca.

Los Reyes y su séquito, que incluye al ministro español de Asuntos Exteriores, señor Pérez-Llorca, se dirigieron en helicóptero a la Blair House, donde se hospedarán durante su estancia en Washington.

Los Reyes, ya en su alojamiento, departieron unos minutos con Alexander Haig y cenaron en privado.

13 octubre.—ENTREVISTA DEL REY CON REAGAN.—Durante hora y media (cincuenta minutos más de lo previsto) mantuvieron una entrevista en la Casa Blanca el Rey Don Juan Carlos y el presidente Reagan, en un encuentro que, según un alto funcionario norteamericano, ha significado la apertura de una nueva época en las relaciones entre España y Estados Unidos. Al término de su encuentro, el primer mandatario norteamericano afirmó que «la actual situación Este-Oeste demanda la importancia de forjar una mayor unidad occidental y una mayor cohesión de cara al decidido desafío soviético».

Los actos de recepción oficial de los Monarcas españoles dieron comienzo cuando el presidente Reagan y su esposa saludaron a Don Juan Carlos y Doña Sofía al pie de la escalinata de la Casa Blanca. El primer mandatario norteamericano presentó al Rey a las autoridades que flanqueaban la tribuna de honor, entre las que se hallaban el secretario de Estado, Haig; jefe del Alto Estado Mayor, Jones, y otros altos funcionarios. Tras subir al podio de honor instalado en el jardín exterior, Don Juan Carlos y Reagan escucharon los himnos nacionales y se dispararon 21 salvas de honor.

En su discurso de bienvenida, Reagan expresó su confianza en la completa integración de España en la comunidad occidental de naciones, y puso de relieve que «el Gobierno español está ya desempeñando un papel muy importante en la lucha para combatir el terrorismo en el continente europeo. Aquí consideramos con mucho aprecio esta iniciativa». Luego hizo una evocación de la labor de colonización realizada por España en América y en Estados Unidos, refiriéndose a California como «maravilloso ejemplo de la duradera donación cultural de España». Tras citar una frase del poeta Walt

Whitman sobre la grandeza histórica de los españoles, Reagan terminó transmitiendo «la admiración y el respeto del pueblo de los Estados Unidos» por la visita.

El Rey Don Juan Carlos respondió que agradecía las palabras cordiales de saludo y bienvenida, y que iniciaba la visita «con el espíritu y el corazón abiertos a la siempre grata empresa de acercar a nuestros pueblos en una feliz y fructífera cooperación basada en una coincidencia de intereses y objetivos. Añadió que observaba un estrechamiento cada vez mayor en la trama de nuestras relaciones y que quería transmitir al pueblo americano el saludo de sincera amistad del pueblo español. Luego se refirió a la gran democracia americana, que «en los dos siglos de su historia ha sabido defender y mantener, tanto en la paz como en difíciles circunstancias, los eternos valores de la justicia y la dignidad del hombre. En esta tarea—dijo el Rey—encontraréis siempre la comprensión y el apoyo de mi país, que con su nueva vitalidad democrática ha emprendido con fe e ilusión el camino de su plena inserción en el mundo occidental al que pertenece».

Como jefes de Estado de dos países aliados, Don Juan Carlos y Reagan pasaron revista en su encuentro a las cuestiones más cruciales y candentes de la situación mundial. El Rey ha expuesto los planes del Gobierno Calvo-Sotelo de ingresar tanto en la OTAN como en el Mercado Común. Por su parte, Pérez-Llorca insistió en el carácter decisivo de estas adhesiones. La parte española no sólo ha manifestado su esperanza en la ayuda que pueda prestar Estados Unidos en estos objetivos, sino que el ministro expresó su confianza de que en la cumbre del MCE se haga una declaración «de voluntad política» en ese sentido. La delegación norteamericana, desde Reagan hasta los demás consejeros, manifestaron su «total apoyo» a los planes del Gobierno español.

Reagan ha sido muy explícito al manifestar el apoyo y solidaridad de Estados Unidos para la integración europea. También dijo el primer mandatario norteamericano que había hablado con Don Juan Carlos especialmente sobre la unidad occidental, la situación en Oriente Medio y el conjunto de la problemática iberoamericana. Asimismo, se refirió a «la actual situación Este-Oeste, que demanda la importancia de forjar incluso una mayor unidad occidental y una mayor cohesión de cara al decidido desafío soviético».

Concluido este acto, los Reyes almorzaron en la sede de la Embajada española en Washington con las más destacadas personalidades de la política, las finanzas, el arte, la cultura y el periodismo norteamericanos. El secretario de Estado, Haig, fue el único alto político de la Administración Reagan presente.

14 octubre.—ACTIVIDADES DEL REY.—La jornada la inició el Rey con la visita al cementerio de Arlington, donde depositó una corona de flores ante la tumba al soldado desconocido en el cementerio nacional de Arlington.

A las nueve de la mañana 21 salvas anunciaron la llegada del Rey, que vestía uniforme de capitán general. Le acompañaban el ministro Pérez-Llorca, el jefe de la Casa Real y altos cargos de la Casa del Rey y del Ministerio de Asuntos Exteriores.

Don Juan Carlos fue recibido por el general Jerry R. Curry, comandante general del distrito de Washington, y tropas del ejército, fuerza aérea y marina le rindieron honores militares.

JULIO COLA ALBERICH

Posteriormente, los Reyes se dirigieron al edificio donde se ubica la Organización de Estados Americanos (OEA), a cuyas puertas fueron recibidos por el presidente del Consejo Permanente, Henricus Heidweiller, y por el secretario general de la OEA, Alejandro Orfila.

Tras ser presentados a los 27 representantes de los países miembros de la OEA y realizar una ofrenda floral ante la estatua de Isabel la Católica, Don Juan Carlos pronunció un discurso en el que reiteró el «compromiso imprescriptible de la Corona española con América».

Destacó también el Monarca que España, desde el descubrimiento, percibió que América era unidad y que, por aquel entonces, «nuestra Patria acababa de perfeccionar su unidad política» y profesaba una fe religiosa que le enseñaba «la igualdad sustancial del género humano».

El Rey hizo un encendido elogio al mestizaje que se había producido tras la llegada a América de españoles y portugueses después del descubrimiento, que se unieron a los indígenas y produjeron una nueva realidad étnica «hija del amor», a la que el mejicano Vasconcelos ha llamado con acierto y altanería «la raza cósmica».

Don Juan Carlos señaló que España, «al descubrir y dibujar la geografía americana, hizo algo más: trajo una civilización, la misma que, en tarea conjunta, trajeron posteriormente los portugueses, ingleses, franceses, holandeses..., la civilización occidental».

Tras expresar los deseos de cooperación del pueblo español con «esa América tan hondamente unida a su pasado y tan esperanzadoramente abierta a nuestro futuro», el Rey destacó que la unidad de América y de España en el ámbito de una misma civilización es la «garantía» de que España y América seguirán caminando juntas en la Historia.

Don Juan Carlos entregó al secretario general de la OEA, señor Orfila, un facsímil de la edición original de las Leyes de las Indias.

Por su parte, el presidente del Consejo político de la OEA, señor Heidweiller, destacó en sus palabras de bienvenida a los Reyes las glorias impercederas del genio español y subrayó que España «alcanza hoy niveles de progreso industrial que la colocan en los primeros lugares de la producción mundial y una pujanza económica que le permite brindar su generosa cooperación a las naciones de este continente».

El secretario general de la Organización de Estados Americanos, señor Alejandro Orfila, saludó en la persona de Don Juan Carlos a «la España renovada». Orfila recordó que América, desde que nació a la vida independiente, comprendió que su fuerza estaría en su unión, y que al principio esa idea se limitó casi exclusivamente a la «familia hispanoamericana».

Las palabras del secretario general cerraron la ceremonia de la visita de los Reyes a la sede de la OEA.

A mediodía, Don Juan Carlos y Doña Sofía asistieron a un almuerzo que les fue ofrecido por los miembros del Senado y la Cámara de Representantes norteamericanos. Por la tarde, los Reyes recibieron a los representantes del simposio que se celebra estos días en Washington sobre «1.001 años de la lengua española».

El ministro de Asuntos Exteriores, Pérez-Llorca, lamentó, en una rueda de prensa, la interpretación hecha por Richard Alen, portavoz de la Casa Blan-

ca, sobre el contenido de la entrevista celebrada por el Rey Don Juan Carlos y el presidente Ronald Reagan.

Pérez-Llorca afirmó que no había sido correcta la interpretación y que se había dado, desde el punto de vista americano, un tratamiento al Rey distinto al que realmente le atribuye la Constitución. Según el ministro de Asuntos Exteriores, el Monarca expuso con exquisita corrección unos planteamientos generales, pero que en ningún momento la figura del Rey se había definido ni comprometido con ningún tema concreto.

Esta rueda de prensa tuvo lugar al término de una entrevista mantenida por Pérez-Llorca y Alexander Haig, en la que, según manifestaron ambos al término de la misma, se habían continuado las conversaciones iniciadas ayer sobre las relaciones bilaterales, decisión del Gobierno español de ingresar en la OTAN y CEE, Este-Oeste, Oriente Medio, norte de Africa, etc.

Pérez-Llorca dijo que no se ha producido una identificación de puntos de vista en las conversaciones mantenidas.

Sobre Gibraltar, señaló que es una cuestión irrenunciable para España y que nuestro país se reserva el derecho a buscar todos los apoyos necesarios para cuando lo considere oportuno.

15 octubre.—LOS REYES FINALIZAN SU VISITA OFICIAL.—Los Reyes de España, Don Juan Carlos y Doña Sofía, finalizaron su visita de Estado a Washington, de tres días de duración.

Los Monarcas españoles abandonaron la capital federal en un helicóptero, a bordo del cual se dirigieron a la base militar de Andrews. Desde este aeropuerto, Don Juan Carlos y Doña Sofía emprendieron posteriormente, a bordo de un DC-8 de la Fuerza Aérea española, viaje a Nueva York, donde permanecerán hasta el domingo en visita «estrictamente privada».

Don Juan Carlos inició la jornada con una recepción, concedida en la residencia de «Blair House», a un grupo de congresistas norteamericanos de habla hispana.

Posteriormente, antes de la ceremonia de despedida, el Rey mantuvo una entrevista con el secretario de Estado norteamericano, Alexander Haig.

La jornada del miércoles la habían cerrado los Reyes con la inauguración de la exposición «El arte español de mañana», que se exhibe en la «Corcoran Gallery», de Washington. Exposición que luego será presentada en diversas ciudades norteamericanas.

La Administración Reagan estuvo representada en este acto por el secretario de Estado, señor Haig, y su esposa; el asesor número uno del presidente Reagan, Edwin Meese, también con su esposa, además de otros altos funcionarios.

17 octubre.—ENTREVISTA DEL REY CON WALDHEIM.—Los Reyes de España, Don Juan Carlos y Doña Sofía, aprovecharon su estancia privada en Nueva York para llevar la vida «normal» de unos turistas en esta ciudad norteamericana.

Don Juan Carlos recibía al secretario general de las Naciones Unidas, Kurt Waldheim.

JULIO COLA ALBERICH

Los Reyes almorzaron con el oftalmólogo Ramón Castroviejo y el académico de la Lengua, Joaquín Calvo-Sotelo, que dio varias conferencias en Washington durante la estancia de Sus Majestades en la capital federal norteamericana.

Los Reyes abandonaron Nueva York en un avión especial desde el aeropuerto Kennedy.

19 octubre.—LOS REYES LLEGAN A MADRID.—Los Reyes de España, Don Juan Carlos y Doña Sofía, llegaron, a las ocho treinta de la mañana, al aeropuerto de Barajas, procedentes de Estados Unidos.

Después de escuchar el Himno Nacional, el Rey pasó revista a las tropas de los tres Ejércitos que rendían honores. Saludó posteriormente al presidente del Gobierno, a los titulares del Tribunal Constitucional y del Poder Judicial, ministros de Asuntos Exteriores, Presidencia, Obras Públicas y Urbanismo, autoridades militares, primeras autoridades madrileñas y otras personalidades.

En la misma pista del aeropuerto, el Rey conversó unos minutos con el presidente Calvo-Sotelo.

La Familia Real se dirigió seguidamente a La Zarzuela a bordo de dos helicópteros.

23 noviembre.—LLEGA A MADRID EL PRESIDENTE DE TOGO.—«España sigue de cerca con profundo interés cuanto acontece en Africa», dijo el Rey Juan Carlos durante su discurso de brindis en la cena ofrecida al presidente de la República de Togo. «Por obvias razones de vecindad geográfica y por los contactos seculares que nos unen con pueblos africanos, tanto el Norte como del Sur del Sahara, nada de los africanos puede sernos ajeno o indiferente.»

El presidente de Togo, general Ghassingre Eyadema, había llegado a primeras horas de la tarde a Madrid y fue recibido por el Rey de España, el presidente del Gobierno y máximos representantes parlamentarios, militares, así como ministros del Gobierno. El general Ghassingre Eyadema es, en estos momentos, presidente de la Organización para la Unidad Africana.

Durante su discurso, en la cena que ofrecieron los Reyes a su huésped en el Palacio de Oriente, Don Juan Carlos aludió a ese espíritu de superación togolés y a su destacado crecimiento en todos los terrenos que el presidente Eyadema ha encauzado en una serie de planes enmarcados en el programa «Nueva marcha».

Aludió luego el Rey al desarrollo cultural de Togo y a la unidad del país, que constituye un ejemplo para Africa, acosada hoy por «una serie de incomprendiones y choques de intereses que desembocan fatalmente en la rivalidad entre hermanos... y facilitan la presencia de intereses extraafricanos que tratan de convertir al Continente en teatro de su dialéctica».

«Por todo ello, señor presidente, ve España con especial admiración la activa diplomacia de paz que vuestra excelencia despliega con clara visión de la verdadera naturaleza de los problemas e intereses de Africa.»

«Y más allá de este aspecto pacificador de vuestra política exterior, debo recordar también, como otra prueba más de vuestra importante papel inter-

nacional, las dos grandes convenciones que llevan el nombre de vuestra capital: las llamadas convenciones de Lome I y II, que unen a cincuenta y siete países de Africa, el Caribe y el Pacífico con los Estados miembros de la Comunidad Económica Europea, en un gigantesco programa de cooperación económica y social.»

«Deseamos que nuestra plena integración en las instituciones europeas occidentales nos permitan contribuir más intensamente, desde ellas, al entendimiento, al diálogo y a la cooperación entre Europa y esos conjuntos de países. España, consecuentemente, se esfuerza hoy, dentro de sus posibilidades, por aportar su contribución al desarrollo de las naciones africanas, consciente de que la economía planetaria que caracteriza a nuestro tiempo exige un orden internacional más justo y un desarrollo equilibrado y solidario de todos los pueblos.»

«Tal es el espíritu que inspira el enorme esfuerzo que mi país está llevando a cabo, de acuerdo con el Gobierno de Guinea Ecuatorial, para la reconstrucción nacional de ese devastado país hermano que habla nuestra lengua, reconstrucción que beneficiaría en último término a la estabilidad de la región del golfo de Guinea.»

«Tal es el espíritu también de los programas de cooperación técnica que España ha empezado recientemente a llevar a cabo con otros países del Continente. Y con la misma voluntad se adhirió España el pasado año al Convenio mundial de ayuda alimentaria e hizo una importante contribución a la Conferencia de las Naciones Unidas para los refugiados de Africa.»

El presidente de Togo, por su parte, se extendió sobre los encuentros históricos y culturales de España y Africa, después de haber alabado el papel del Soberano español en el desarrollo reciente del país y de agradecer el recibimiento de que había sido objeto en su primera visita a nuestro país.

El presidente se mostró convencido de que «España puede desempeñar un papel decisivo en la solución pacífica de un cierto número de conflictos que asuelan actualmente nuestro Continente y que constituyen una amenaza para la paz». En este sentido pidió que el interés demostrado por los españoles hacia los conflictos africanos no se desvaneciera, y enumeró algunos «puntos calientes» del Continente, entre ellos el del Sahara, donde alabó «las iniciativas del rey de Marruecos» sobre la autodeterminación de aquel pueblo. Y después de referirse a aspectos concretos de cooperación, el general Eyadema subrayó que España «es una puerta europea abierta hacia Africa y Togo. Por tanto, nuestros deseos se unen a la próxima entrada de España en la Comunidad Económica Europea».

24 noviembre.—ENTREVISTA DE EYADEMA CON CALVO-SOTELO.—La situación internacional y en especial la evolución del Continente africano en su contexto fue el tema central de las conversaciones que sostuvieron en la Moncloa el presidente de la República de Togo, general Eyadema, y el jefe del Gobierno español, Calvo-Sotelo.

En el segundo día de la visita oficial que realiza el presidente de la República de Togo, Ghassingre Eyadema, recibió la llave de oro de la Villa de Madrid. Tras una visita a las instalaciones del Instituto Nacional de Industria, el presidente Eyadema fue escoltado por el escuadrón de lanceros de la Guardia Real desde la plaza de la Armería hasta la de la Villa.

A su llegada, el presidente Eyadema, acompañado de su séquito, fue recibido por el alcalde de Madrid, Tierno Galván, y el primer y segundo tenientes de alcalde, señores Mangada y Barrionuevo. También se hallaba presente el ministro de Administración Territorial, Martín Villa.

Una vez en el salón de sesiones, el alcalde de Madrid pronunció un discurso, en el que, tras unas palabras de bienvenida al presidente togolés, dijo que «Madrid es una mano extendida hacia el Continente africano, mano amiga, mano colaboradora, de entendimiento y de paz».

Más adelante dijo que «la capital de España es una ciudad en cierto modo triforme, que por un lado es europea, por otro se corresponde estrechamente con África y por otro se integra en Hispanoamérica».

Se refirió seguidamente a la complejidad del pueblo que dirige y gobierna el presidente togolés, compuesto por cuarenta etnias y lenguas distintas.

Tras su discurso, Tierno Galván entregó al presidente Eyadema la llave de oro de la Villa de Madrid.

El presidente togolés respondió con un breve discurso, en el que dijo que el Ayuntamiento «es un símbolo de lo que representa para nosotros un hogar», y agradeció la calurosa acogida de que era objeto, «que es un homenaje a mi pueblo», precisó.

«No quisiera olvidar —añadió el presidente togolés— la historia de España, que estableció un nexo de unión entre Europa occidental y África».

Después de afirmarse en su voluntad de que las relaciones entre ambos pueblos fuesen más estrechas, dijo que la llave que el alcalde de Madrid le había entregado era «la llave de mi casa en España».

Terminada su visita en el Ayuntamiento, el presidente Eyadema se dirigió al Palacio de la Moncloa para entrevistarse con el presidente del Gobierno, Calvo-Sotelo.

El presidente de Togo, general Eyadema, y el jefe del Gobierno español estudiaron las relaciones bilaterales de ambos países y la posible ampliación de los intercambios tecnológicos y comerciales.

En la reunión, celebrada a primeras horas de la tarde, Calvo-Sotelo y el general Eyadema abordaron también la situación política internacional, con especial incidencia en la evolución del Continente africano y el papel de la OUA, cuya presidencia ostenta ahora un togolés.

Tras la entrevista con Calvo-Sotelo, el presidente de Togo se trasladó al Palacio de La Zarzuela, donde almorzó en privado con los Reyes de España.

25 noviembre.—ACTIVIDADES DE EYADEMA.—El presidente de Togo, general Ghassingre Eyadema, concluyó su estancia oficial en España, de tres días de duración, con una visita, durante la mañana, a la División Acorazada (DAC) Brunete número 1, donde se celebraron diversos actos militares.

El señor Eyadema, acompañado por el ministro de Defensa, Alberto Oliart, y el capitán general de Madrid, Quintana Laccaci, llegó a primeras horas al campamento de El Goloso, donde fue recibido por el general de División, jefe de la DAC, Carbonell.

Tras serle rendidos honores por una compañía con bandera, banda, música y escuadra de gastadores, presenciar el desfile de una Compañía del Regimiento Motorizado (RIMZ) y pasar revista a la Brigada Acorazada XII, se celebró un acto de homenaje a los caídos.

Seguidamente autoridades y séquito se trasladaron al campo de maniobras de Retamares, en helicóptero, donde fueron recibidos por el general jefe de la Brigada de Infantería Mecanizada XI, general Pedrosa.

En este escenario se realizaron diversos ejercicios, entre los que merece resaltar la presentación de un subgrupo acorazado en fase de ejecución de un tema táctico, con explotación del éxito tras la apertura de brechas en un campo de minas por una sección de zapadores mecanizada y la entrada en posición del grupo de artillería propulsado, con rotura rápida de fuego.

El general Eyadema había manifestado, en la preparación de su visita, su interés por conocer alguna División de nuestro Ejército. De ahí su presencia en la DAC, y más concretamente la visualización de una muestra de armamento, material y vehículos de la brigada que se le expuso.

5 diciembre.—LOS REYES, EN ABU DHABI.—El presidente de la Federación de los Emiratos Arabes Unidos, jeque Zayed, acompañado del príncipe heredero, recibió en el aeropuerto militar de Abu Dhabi—la capital de este Emirato y de toda la Federación—a los Reyes de España, que iniciaron una visita de Estado de tres días de duración.

Por la noche el Rey asistió a una cena ofrecida en su honor por el jeque Zayed, en la que no se pronunciaron discursos, y la Reina asistió a una cena ofrecida por la esposa del presidente de la Federación de Emiratos en el palacio Buttin.

7 diciembre.—LOS REYES, EN BAHREIN.—Los Reyes, después de ser despedidos en el aeropuerto militar de Abu Dhabi por el jeque Zayed, al frente del Gobierno de la Federación, emprendieron viaje a Bahrein, segunda y última etapa de su actual periplo por el Golfo. El avión de la Fuerza Aérea española llegó al aeropuerto internacional de Moharraq a las tres de la tarde (hora local). Don Juan Carlos fue recibido por el jefe de Estado del archipiélago de Bahrein, emir Isa, y Doña Sofía fue cumplimentada por la señora Selva Al-Omran, esposa del consejero del emir.

Don Juan Carlos y Doña Sofía, que fueron saludados por el Gobierno y Cuerpo diplomático después de los honores militares, se trasladaron desde Moharraq a la isla de Manama. En el palacio Qudhebiah, su residencia oficial durante esta visita, se celebró una breve conversación entre el emir Isa y Don Juan Carlos. La primera jornada finalizó con una cena ofrecida en honor del Rey por el emir Isa, sin discursos ni brindis, al igual que en Abu Dhabi. Doña Sofía tuvo por la noche un programa separado y acudió a un céntrico hotel de Manama, donde se celebró una cena sólo para mujeres ofrecida por la señora Selva Al-Omran.

8 diciembre.—ACTIVIDADES EN BAHREIN.—El Rey Don Juan Carlos comenzó su segunda jornada de visita oficial con la entrevista celebrada con el emir, jeque Isa bin Salman Al-Khali, en el transcurso de la cual ambos jefes de Estado pusieron de manifiesto su voluntad de llegar a un incremento de las relaciones entre España y Bahrein.

Don Juan Carlos subrayó que España, dentro del mundo occidental y en cualquier otro foro, viene apoyando la causa del mundo árabe, y que se congratulaba del buen estado de estas relaciones. Añadió que era muy im-

portante que todo ello se plasmara en cosas concretas «para que nuestros pueblos lo vean».

Por su parte, el emir dijo que les preocupaba la solución de la situación de Medio Oriente y que era bueno que existan países, como España, que comprendan dónde se encuentra el problema y el núcleo de su solución: el reconocimiento del pueblo palestino.

Después de este diálogo en presencia de las delegaciones, ambos jefes de Estado se reunieron en privado, mientras las delegaciones prosiguieron su trabajo.

La Delegación española estuvo presidida por el ministro de Industria, Bayón, y la de Bahrein por los ministros de Asuntos Exteriores y de Finanzas.

La Delegación española recordó que nuestro país apoya el plan de Fahd y la causa árabe, haciendo constar al mismo tiempo que en las relaciones entre los dos países había que ser pragmáticos, y que la amistad existente entre España y Bahrein debía materializarse en cosas concretas.

Mientras estas conversaciones tenían lugar, la Reina Doña Sofía se trasladó a la Sociedad de Protección a la Maternidad y a la Infancia, donde le fueron mostrados diversos trabajos de artesanía local y una exhibición folklórica de bailes populares.

A última hora de la mañana, los Reyes visitaron el Museo Nacional de Bahrein, cuyas dependencias recorrieron detenidamente.

Por la tarde, los Monarcas españoles asistieron a una carrera de caballos, junto con el emir y sus respectivos séquitos, y a continuación recibieron a la colonia española.

La jornada concluyó con la cena que les fue ofrecida a Don Juan Carlos y Doña Sofía por el príncipe heredero, jeque Hamed bin Isa Al-Khulifa, en su residencia.

LA OTAN DA LA BIENVENIDA A ESPAÑA.—Los ministros de Defensa de los países europeos de la OTAN expresaron oficialmente su «alegría por la petición española de ingreso en la Alianza Atlántica». El comunicado ha sido firmado por los once miembros de Defensa, que constituyen el Eurogrupo (Organización de Coordinación Europea dentro de la OTAN), pues Francia e Islandia no forman parte.

Luego de menos de tres cuartos de hora de conversaciones, los ministros del grupo europeo de la OTAN llegaron a un acuerdo sobre el texto del comunicado.

10 diciembre.—LA OTAN FIRMA EL PROTOCOLO DE ADHESION A ESPAÑA.—Los 15 ministros de Asuntos Exteriores de la OTAN firmaron el protocolo de adhesión de España a la Alianza Atlántica, en presencia de su colega español, Pérez-Llorca. La firma de este documento abre oficialmente el proceso de incorporación de España a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), el organismo defensivo occidental. Los máximos responsables atlánticos estiman que España podrá convertirse en el decimosexto miembro de pleno derecho de la OTAN en los próximos cinco meses.

El secretario general de la OTAN, Luns, dio la bienvenida a España y destacó el papel que va a jugar este país «como encrucijada entre el Atlán-

tico y el Mediterráneo». En la ceremonia de la firma del protocolo de adhesión de España a la OTAN, Luns añadió que España aporta valores culturales y espirituales a la Alianza.

Dirigiéndose al ministro español de Asuntos Exteriores, Pérez-Llorca, Luns declaró su satisfacción y alegría por la decisión del Reino de España de incorporarse a la Alianza.

«La acción de España —dijo— aporta un testimonio luminoso de la perennidad y dinamismo de los valores de la libertad y de la democracia.» «Estos valores —añadió— son el honor de los países que constituyen la comunidad atlántica.»

Por su parte, el presidente honorario del Consejo Atlántico, el ministro canadiense de Asuntos Exteriores, MacGuigan, pronunció también un discurso de bienvenida, en español, para recibir a España en el seno de la OTAN.

Posteriormente, el ministro español de Asuntos Exteriores, don José Pedro Pérez-Llorca, aseguró en rueda de prensa que «la entrada de España en la OTAN reforzará la democracia y la seguridad de los españoles».

Interrogado sobre unas posibles objeciones griegas a la entrada de España en la OTAN, que podrían —según las preguntas— repetirse durante la ratificación parlamentaria del protocolo, Pérez-Llorca respondió que, «según las informaciones de que dispongo, esto no se producirá».

El ministro español puntualizó que «la semana pasada mantuvo contactos telefónicos con su colega griego, mientras el presidente del Gobierno, Leopoldo Calvo-Sotelo, lo hacía con el presidente del Gobierno griego, Andreas Papandreu».

«De estos contactos se desprende que Grecia no tiene ninguna objeción a la incorporación de España. Además —añadió—, Grecia tiene sus propios problemas en el seno de la OTAN».

Preguntado por el futuro reparto de los mandos militares en el Atlántico, Pérez-Llorca señaló que «no existe ningún problema con Portugal, como quedó de manifiesto el pasado mes de septiembre, durante mi entrevista con el ministro de Asuntos Exteriores de Portugal». «Comprendemos la intención portuguesa de no querer perder atribuciones militares en la zona del Atlántico», añadió el ministro de Asuntos Exteriores.

Pérez-Llorca señaló —interrogado sobre si había algún mensaje particular para la Unión Soviética— que «nosotros queremos mantener relaciones amistosas con todo el mundo, como lo he dicho en mi discurso, en el que he señalado que "al decidir integrarse en la OTAN, España lo hace consciente de que, al ser una acción al servicio de la paz y seguridad colectivas, ningún Estado puede sentirse afectado, ni mucho menos amenazado por nuestra adhesión"».

«España —concluyó tajantemente— no está dispuesta a aceptar que se le negara un derecho que se le concede a todo el mundo: la integración en una Alianza militar, derecho reconocido tanto en la Carta de las Naciones Unidas como por la Conferencia de Helsinki.»

15 diciembre.—ESPAÑA CONDENA LA ANEXION DEL GOLAN.—La Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores publicó una nota en la que comunica el rechazo y condena del Gobierno español sobre la decisión israelí de anexionarse los Altos del Golán.

La nota dice textualmente:

«El Gobierno español rechaza y condena la decisión de las autoridades israelíes de continuar el proceso de modificación del status de los territorios árabes que ocupan en el Golán, con el propósito de su total anexión.

Esta acción supone una grave violación de la legalidad internacional de los principios de la Carta de las Naciones Unidas y de las resoluciones del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General, y viene a constituir un nuevo obstáculo para la búsqueda de una solución justa, global y duradera del problema del Oriente Medio.»

18 diciembre.—CALVO-SOTELO, EN TUNEZ.—El presidente del Gobierno, don Leopoldo Calvo-Sotelo, llegó a Túnez, país que visitará oficialmente por espacio de tres días. Se trata del primer viaje que el señor Calvo-Sotelo realiza de manera oficial a un país árabe, tras su elección como presidente del Gobierno español.

El presidente español, que viaja acompañado de su esposa y del ministro de Asuntos Exteriores, emprendió el viaje en avión pasadas las tres de la tarde, después de haber presidido el Consejo de Ministros.

A su llegada al aeropuerto tunecino, a las cinco de la tarde, fue recibido al pie de la escalerilla por el primer ministro de la República de Túnez, señor Mohamed M'Zali, y diversos miembros del Gobierno tunecino.

Le fueron rendidos honores por una compañía con banda y música.

Tras interpretarse los himnos nacionales de los dos países, el presidente Calvo-Sotelo conversó durante unos minutos en una de las salas del aeropuerto. En el transcurso de su breve entrevista con los periodistas tunecinos, el presidente español expresó su satisfacción por encontrarse en Túnez y explicó el motivo de su visita a dicho país.

El señor Calvo-Sotelo se entrevistó con el primer ministro de Túnez, Mohamed M'Zali. Ambos coincidieron en la necesidad de hacer más frecuentes los contactos entre los dos países con el fin de estrechar la cooperación. Acordaron también que la reunión de la comisión mixta hispano-tunecina se reúna en enero, a nivel de ministros, y el presidente del Gobierno español ha invitado a su colega tunecino a visitar España el próximo mes de julio.

El ministro M'Zali ofreció una cena de honor en el palacio de Dar Margrebia. En el discurso del presidente Calvo-Sotelo se hizo referencia de nuevo a los lazos de amistad y la necesidad de intensificar toda acción que favorezca los intereses comunes.

«España ha mantenido desde hace muchos años una clara política de defensa de las justas causas árabes.» Dijo a continuación:

«Podéis estar seguros de que la voz amiga de España nunca os faltará en los foros internacionales donde estemos presentes.

Seguimos convencidos de que es preciso alcanzar un acuerdo global en el Oriente Medio, inspirado en los principios y criterios tantas veces formulados por las Naciones Unidas, y que, partiendo de la premisa de la retirada de todos los territorios árabes ocupados desde 1967, permita la puesta en práctica de los derechos nacionales palestinos, a través de la autodeterminación.»

19 diciembre.—ACTIVIDADES DE CALVO-SOTELO EN TÚNEZ.—Con una cena oficial que ofreció en honor del presidente de Túnez, señor Habib Burguiba, finalizó el presidente del Gobierno español, Leopoldo Calvo-Sotelo, su segunda jornada de visita oficial a la República de Túnez.

Previamente, por la tarde, el señor Calvo-Sotelo había celebrado una entrevista con el secretario general de la Liga Árabe en la sede de esta organización, al final de la cual se firmó un acuerdo por el que se concede *status* diplomático a la hasta ahora Oficina de la Liga Árabe en Madrid.

El presidente español había iniciado su segundo día de estancia en tierras tunecinas visitando la mezquita de Sidi Hacem y el Museo del Nueve de Abril, reconstruidos recientemente con la aportación española.

Posteriormente la Delegación española visitó el museo nacional del Bardo. El señor Calvo-Sotelo y acompañantes recorrieron con gran interés las diferentes salas de este museo arqueológico.

A mediodía, el presidente Calvo-Sotelo y el presidente tunecino, Habib Burguiba, celebraron una entrevista en el palacio presidencial de Cartago, que se prolongó por espacio de más de media hora.

Posteriormente el presidente de Túnez ofreció un almuerzo al presidente del Gobierno español.

En el brindis del almuerzo, Calvo-Sotelo pronunció unas breves palabras en las que expresó su profunda satisfacción por encontrarse en Túnez y agradeció la calurosa hospitalidad de que había sido objeto.

Destacó la ingente labor desarrollada por el presidente Burguiba en favor de la independencia y la modernización de Túnez. A este respecto dijo el señor Calvo-Sotelo que «gracias a la política que habéis inspirado, Túnez ha sido siempre el portavoz de la modernización, del diálogo y de la ponderación, y ello explica el merecido prestigio que habéis alcanzado en la esfera internacional».

Destacó el carácter tolerante que tiene el pueblo tunecino y el cariño que demuestra hacia España, y señaló que el carácter de este pueblo es el propio de una nación con vocación universalista.

Se refirió en otro momento el presidente del Gobierno a la síntesis de los pueblos y culturas que a lo largo de la Historia se ha fraguado en Túnez. «Es un bello símbolo—dijo—de ese espíritu de tolerancia y universalismo que caracteriza a Túnez y que ha caracterizado a España, muy concretamente en los siglos en que parte de ella se llamaba Al-Andalus y estaba estrechamente unida al norte de Africa.»

Por último, afirmó Calvo-Sotelo que «ese mismo espíritu es el que se refleja en la apertura democrática en curso en vuestro país, que supone el respeto del pluralismo de las instituciones políticas y de las personas, única forma de que se pueda alcanzar una convivencia justa y pacífica».

21 diciembre.—COMUNICADO CONJUNTO HISPANO-TUNECINO.—Al término de la visita del presidente Calvo-Sotelo a Túnez ha sido facilitado el siguiente comunicado:

«En respuesta a la invitación de Mohamed M'Zali, primer ministro de la República tunecina, el presidente del Gobierno español, Leopoldo Calvo-Sotelo, ha realizado una visita a Túnez del 18 al 21 de diciembre de 1981.

JULIO COLA ALBERICH

El señor Calvo-Sotelo fue recibido en audiencia por el excelentísimo señor Habib Burguiba, presidente de la República de Túnez, y mantuvo entrevistas con el primer ministro, Mohamed M'Zali.

Conscientes de los particulares lazos que existen entre España y Túnez, las dos partes han podido comprobar una coincidencia profunda sobre la orientación de la política exterior de los dos países.

En el curso de las conversaciones, el presidente del Gobierno español y el primer ministro de Túnez han examinado detenidamente los diferentes aspectos de las relaciones bilaterales.

El presidente del Gobierno español y el primer ministro tunecino han expresado su satisfacción por el desarrollo de la reunión de la Comisión Mixta, celebrada en Túnez del 4 al 6 de junio de 1981, y sus conclusiones, poniendo de manifiesto la importancia que conceden al fortalecimiento de la cooperación hispano-tunecina.

Tras la detallada exposición sobre los objetivos del VI Plan de Desarrollo de Túnez, realizada por los ministros tunecinos del Plan y Finanzas, de Economía Nacional y de Agricultura, y después de un detenido examen sobre las posibilidades de cooperación que se abren a los dos países, el señor M'Zali y el señor Calvo-Sotelo han expresado su voluntad de darle un nuevo impulso, y a tal efecto han decidido que en las próximas semanas tenga lugar en Madrid una reunión de trabajo a nivel de ministros.

El señor Calvo-Sotelo ha invitado al señor M'Zali a realizar una visita oficial a España, invitación que ha sido gustosamente aceptada. La fecha será fijada de común acuerdo.

CALVO-SOTELO, EN MALABO.—El presidente del Gobierno español, Leopoldo Calvo-Sotelo, llegó poco antes de las tres de la tarde a Malabo, capital de Guinea Ecuatorial, para efectuar una visita oficial a este país de algo más de veinticuatro horas.

Al pie de la escalerilla del avión, el presidente español fue recibido por el presidente del Consejo Militar Supremo, coronel Teodoro Obiang Nguema, y todo el Gobierno ecuatoguineano.

Después de su llegada, el jefe del Gobierno español celebró una rueda de prensa y recibió a la colonia de españoles que residen en Malabo, así como a los jefes de área de la cooperación. Por la noche asistió a una cena que le fue ofrecida por el presidente, Obiang Nguema. Previamente, a las seis de la tarde, ambos presidentes habían mantenido una entrevista en el palacio «Tres de Agosto».

Tras su estancia en Malabo, Calvo-Sotelo viajará a Bata, en el territorio continental de Río Muni, donde visitará el magnífico palacio de Africa, en el que se ha instalado un museo de arte contemporáneo con obras donadas por artistas españoles e iberoamericanos.

El presidente español emprenderá el viaje de regreso a España desde esta ciudad guineana.

22 diciembre.—**REGRESA EL PRESIDENTE CALVO-SOTELO.**—El presidente del Gobierno, Calvo-Sotelo, regresó a Madrid tras su gira africana de cinco días de duración, durante los cuales visitó oficialmente Túnez y Guinea Ecuatorial.

La visita a este último país concluyó en la tarde del martes, con un moderado optimismo sobre el desarrollo de la cooperación entre España y Guinea Ecuatorial.

Esto es lo que dejó traslucir el presidente español durante una rueda de prensa informal tras la cena que le había ofrecido el presidente, Obiang Nguema, en el palacio «Tres de Agosto». Calvo-Sotelo dejó entrever que existen determinados problemas que impiden un desarrollo efectivo de la cooperación y, en este sentido, subrayó: «Si hay una organización para recibir la ayuda de España, ésta no faltará. Pero no la habrá si ésta no existe, pues sería como tirar el dinero.»

El presidente del Gobierno español anunció que Obiang Nguema adoptará en los próximos meses decisiones internas cuyas consecuencias son importantes para encauzar la cooperación. «No me corresponde a mí decir las —señaló—, pero están relacionadas con el viaje que hizo a Malabo el general Sáenz de Santamaría. En abril, Obiang visitará España, y entonces se hará un balance de las consecuencias de estas medidas.»

Calvo-Sotelo se congratuló de que Obiang aceptara la presencia de asesores españoles, con facultades especiales, para llevar a cabo esa organización y reconducción de la economía guineana, aunque apuntó que no le gustaba hablar de «control».

También reconoció el presidente que los resultados conseguidos hasta ahora han sido escasos, pese a los enormes sacrificios de los cooperantes españoles, y aseguró que el relanzamiento definitivo de Guinea tardará aún algunos años, ya que el país quedó completamente arrasado durante la etapa de Macías

